



VÍSPERA DE SAN ANDRÉS

SAN JUAN DE LA RAMBLA

AÑO 2009



En la víspera del día de San Andrés, el 29 de noviembre, existen algunas tradiciones en el norte de la isla de Tenerife como la de correr el cacharro, las tablas y la apertura de las bodegas para probar los nuevos caldos.

LAS TABLAS: Esta costumbre parte de Icod de los Vinos, exportándose a los municipios de la Isla Baja, La Guancha y San Juan de la Rambla.

Según consta en el Cabildo, un pleito celebrado en 1521 para la buena guarda de los canales por do viene el agua... porque muchas personas desatapan y desclavan las tablas con que están atapadas para dar de beber a sus ganados y llevan las tablas y traen ganados por encima de ellas, incluso personas se vienen por encima de ellas...

Esta tradición recuerda la forma de transportar antiguamente la madera desde la parte alta del municipio hasta los talleres de carpintería situados en la parte baja del pueblo de Icod de los Vinos.

Puede que esto tenga relación con la fiesta actual, pero si se refleja que era frecuente que los vecinos bajasen sobre tablas al pueblo desde las zonas altas.

Hoy en día los jóvenes y pequeños se deslizan a gran velocidad por las calles más empinadas de los diferentes pueblos, con el peligro que supone ya que suelen alcanzar gran velocidad y la seguridad para los corredores es mínima.



Las tablas esperan para la bajada.

Las tablas se suelen untar por la parte que se arrastra con sustancias que ayuden a deslizarse mejor, como el cebo de animal, cera de vela..., al final de la calle se colocan neumáticos que servirán para amortiguar los golpes de la llegada.



Niño untando la tabla con cera de vela.

En nuestro pueblo nos “tirábamos” por la calle El Paso cuando estaba empedrada. Desde muchos días antes buscábamos las tablas, la madera preferida era la tea que no era muy difícil de conseguir, algunos amigos conseguían grandes “tablones” en el que nos subíamos de seis a ocho personas, debido a las irregularidades del empedrado rara vez llegábamos al final ya que tropezábamos con alguna piedra saliente y la tabla giraba nos desplazaba y rodábamos por la calle produciéndonos algunos “raspones” sin importancia. Posteriormente esta calle se asfaltó y nos trasladamos a la calle de La Marina.



Calle de La Marina

En los años ochenta y principios de los noventa llegan a su máximo auge en la calle de La Marina. Se tiraban niños, jóvenes otros no tan jóvenes con algún que otro vasito de vino lo que hacía que los accidentes fueran frecuentes.



Las ruedas al final de la calle para proteger la llegada.

Hoy en día esta tradición de las tablas está a punto de desaparecer en nuestro pueblo ya que los jóvenes disfrutaban otros tipos de diversiones como la fabricación de carros de madera con ruedas de rodillos.



Otra opción este año ha sido tirarse por la bajada del parque Infantil.

CORRER EL CARRO O LOS CACHARROS: El origen de correr el cacharro no está muy claro, existen varias leyendas:

- Se cuenta que su origen era el de hacer ruidos con cacharros para ahuyentar a la langosta o a las brujas.

- San Andrés, que era cojo, llegó borracho y cargado de cacharros en estas fechas, y no el día primero de noviembre como todos los demás santos.
- San Andrés quedó dormido y hubo que despertarlo con el ruido de los cacharros que los pequeños habían colgado de sus ropas.
- La que tiene más peso es que en la víspera de San Andrés, los bodegueros, una vez fermentado el mosto y reposado unos diez días en la barrica, se pasaba el vino a un tonel limpio. Para la limpieza de los toneles, los bajaban a la costa para limpiarlos con agua salada del mar pues esta elimina los ácidos incrustados en su interior. Las barricas se rodaban por las empinadas calles hasta la orilla del mar haciendo ruidos que luego los niños y jóvenes reproducían con sus cacharros.

Parece ser que tiene su origen en el Puerto de la Cruz exportándose posteriormente a los municipios de la comarca.

Desde días antes de la víspera de San Andrés, los niños y jóvenes recolectan todo tipo de cacharros para esa noche, desde una simple lata de sardinas hasta un electrodoméstico, es decir, cualquier objeto que haga ruido.



Los padres acompañan a los más pequeños.

Los cacharros se ensartan en una verga. Por donde cogemos la verga, colocamos un palo para tirar mejor y no hacernos daño en las manos.

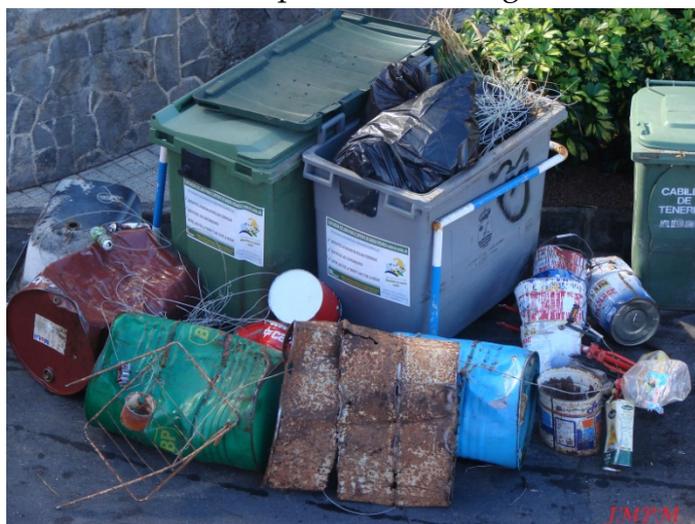
En nuestro pueblo desde días antes de correr el cacharro pequeños y jóvenes se afanan en buscar los cacharros para cuando llegue este gran día. Recuerdo que en los años sesenta y principios de los setenta sacábamos a la calle los cacharros, recorríamos las calles del casco y muchas veces si las fuerzas lo admitían visitábamos los barrios de Las Aguas y Santa Catalina; de regreso muchas veces nos encontrábamos con la sorpresa de que el guardia municipal Pedro Raya nos estaba esperando y corría detrás de nosotros pero no con un cacharro sino con porra en mano, algún que otro amigo sufrió algún porrazo.

Era otra época, este tipo de evento estaba prohibido, vivíamos en un régimen dictatorial.



Se recorren todas las calles del pueblo.

Hoy en día se sigue celebrando, participan niños, jóvenes y menos jóvenes de ambos sexos, se comienza cuando la tarde desaparece y llega la noche, recorreremos todas las calles del pueblo, produciendo un gran alboroto por los lugares donde pasamos debido al ruido que producen los cacharros. Al finalizar los cacharros se suelen depositar en un lugar determinado.



Cacharros el día después.

POR SAN ANDRÉS, LAS BARRICAS HAS DE ABRIR Y EL VINO COMPARTIR:

Es tradicional que en la víspera de San Andrés, cuando culmina la fermentación de los vinos en el norte de Tenerife las bodegas y bodegueros abren sus puertas para estrenar y vender sus caldos.

Se estrena el vino que se suele acompañar con castañas asadas, sardinas saladas a la brasa..., el que no tiene la fortuna de acudir a alguna bodega, le queda el consuelo de su casa, las familias en estas fechas suelen reunirse y

organizar comidas donde los platos preferidos son el pescado salado con batatas, acompañado con un buen mojo rojo, gofio amasado y vino nuevo. Tampoco faltan las castañas asadas, los higos pasados y un buen queso blanco.



Plazoleta y ventorrillo de la comisión de fiestas.

En San Juan desde hace algunos años en estas fechas, la comisión de Fiestas de San Juan Bautista instala un ventorrillo en la Plazoleta para recaudar fondos y celebrar las fiestas del Patrón del Municipio.



Fernando Toledo en faenas de limpieza.

En el ventorrillo los mayores podemos degustar un buen vino nuevo, castañas asadas, pinchos morunos, huevos guisados. Mientras los pequeños corren el carro o se deslizan con las tablas.

**“Si no llueve por los Santos
lloverá por Catalina,
si no llueve por Catalina
lloverá por San Andrés,
y si no, mala seña es”.**

AVISO: "CHICOS Y MAYORES NO DEJEMOS QUE ESTAS TRADICIONES MUERAN. ¡PARTICIPA!"

FOTOGRAFIAS



